

Psicología social - 1er parcial

UNIDAD I: Introducción general.

Interacción. Psicología Social Tripolar. Avance en el interaccionismo simbólico.

Teórico.

Psicología social: relación entre el individuo y la sociedad. - J. Pérez.

Delimitar el campo de estudio de la Psicología Social consiste en decir que ésta debe centrarse en analizar la relación entre el individuo y la sociedad. Resulta evidente que el individuo no existiría sin la sociedad y la sociedad no existiría sin el individuo, por lo tanto, toda explicación de los fenómenos será incompleta mientras se presinda de una u otras de esas dimensiones.

La reducción psicológica consiste en establecer una igualdad o equivalencia entre estímulos físicos y estímulos humanos. De este modo, la **interacción** no es más que una simple respuesta al estímulo que forma el comportamiento del otro.

Desde la **perspectiva psicológica**, el papel de la Psicología Social se reduciría a estudiar las pequeñas variaciones que el contexto social introduce en las leyes. Se estudiarían las diferencias que se producen en la percepción, la memoria y motivación por el hecho de referirse a estímulos sociales. En cambio, desde la **perspectiva sociológica**, la Psicología Social niega toda autonomía del individuo y establece la su total dependencia con respecto a la estructura social. Esta posición explica que el individuo no existe, es pura ilusión, sólo es lo que la sociedad le transmite, le impone o le permite. Acá, la Psicología Social estudiaría a escala reducida las leyes generales que imperan en el plano macrosocial y su tarea sería el ver cómo se aplican esas leyes en situaciones “micro”.

Hay tres conceptos de interacción:

- **La interacción como relación causa-efecto.**

Se da la interacción cuando una unidad de acción producida por un sujeto A interviene como estímulo de una unidad de respuesta en otro sujeto B y viceversa. Considera la interacción como causalidad **unidireccional**. Se trata de una forma de interacción en la que sólo una de las partes se muestra activa, al tiempo que la otra sirve de simple reflejo del efecto de aquella. Según esta perspectiva hay una interacción en la medida que hay un emisor y un receptor.

- **La interacción como afiliación.**

Desde esta segunda perspectiva, también se considera que la Psicología Social estudia la interacción de un individuo con otros: éstos se unen entre sí para alcanzar una serie de metas y satisfacer un conjunto de necesidades que solos no podrían o no sabrían cómo hacerlo. La idea fundamental es que existe una tendencia básica en el ser humano que lleva a **afiliarse con los demás**. La Psicología Social se ocupa en este caso de describir cómo se manifiestan estas tendencias a la afiliación, las formas que adoptan y las consecuencias que todo ello tiene para la sociedad.

La interacción queda así reducida a sus aspectos más materiales, y se hablará de interacción siempre que confluyan en espacios y tiempos varios individuos que de uno u otro modo se necesitan entre sí.

- **La interacción como unidad psicosocial.**

La relación entre el individuo y la sociedad se define por una **bidireccionalidad**, que no es “una respuesta a”, sino también una “anticipación de”. *Montmollin* lo dice así: “en la medida en que la percepción del sujeto receptor se modifica por la expectativa de reciprocidad, ya hay interacción social”. Aquí la interacción no es la suma de las partes, sino **integradora y creadora de nuevas pautas de comportamiento**.

Se supone, de esta forma, que cuando la sociedad se inserta en el individuo, éste ya tiene en él “otra sociedad” que le protege, y viceversa. Este acoplamiento recíproco, resultado de constantes conflictos y movimientos dialécticos entre las partes, es lo que desde nuestro punto de vista define lo más específico del objeto de la Psicología Social.

Esto explicaría por qué el desarrollo de la Psicología Social coincide en el tiempo con el reconocimiento de la existencia de dos procesos: el de la **diversidad** y el de la **uniformidad** social. Surge como una respuesta a la necesidad de estudiar las repercusiones de los conflictos provocados por la diversidad de presiones sociales. A la inversa, cuanto más homogénea sea la cultura y tradición de un pueblo o grupo y cuanto menores sean las oposiciones culturales y sociales, menos arraigará en ella necesidad de un estudio propio de la Psicología Social.

LA PSICOLOGÍA SOCIAL TRIPOLAR.

Creemos que este modo de concebir la interacción se distingue claramente de los anteriores. Se refiere a situaciones y hechos en los que el resultado no está determinado con anterioridad a la interacción. Muy al contrario, es durante y a través del proceso de interacción como **se entrelaza lo individual con lo colectivo**, se confrontan valores y una visión de la realidad con otros, y se observan en los individuos procesos tanto de integración como de diferenciación. Son interacciones en las que las dos partes intervienen al mismo tiempo, imponiendo su propia posición y a la vez recibiendo la del otro u otros.

Dado este doble proceso, por una parte de exteriorización social y, por otra, cognitivo de interiorización de los puntos de vista del otro, la interacción puede desarrollarse tanto en un plano simbólico como en presencia real del otro. Esta interacción construye nuevas realidades en cada uno de los partícipes de dicha interacción. Así pues, no se impone ni prevalece un solo punto de vista; tampoco se llega a una copia de la realidad externa. La interacción, tal como la hemos descrito y sólo puede ser objeto de una **Psicología Social Tripolar**.

La Psicología Social se **ocupará de estudiar**:

1. Cómo se inscribe la realidad social en el individuo, de qué modo éste se la representa. Esta representación no se reduce a una “fotocopia” de la realidad, sino que está mediatizada por interacciones reales o simbólicas con otros individuos y, por otra parte, resulta de un proceso de elaboración y transformación que está en función de las propias capacidades psicológicas del individuo.
2. Cómo el individuo trata de inscribir en los otros esa realidad social interiorizada, proceso éste que puede ocurrir bien al mismo tiempo que él la recibe, bien en otros momentos o situaciones.

LA DIALÉCTICA ENTRE LA RESISTENCIA Y EL CAMBIO.

Ésta forma de concebir la interacción da lugar a la aparición de toda una gama de nuevas implicaciones teóricas y metodológicas. Analizaremos tres de ellas:

- **La prevalencia de las representaciones.**

Los individuos que participan en la interacción son portadores de una gama de representaciones que ya han construido en situaciones anteriores y participan en función de su historia pasada. Ahora bien, al igual que no es posible concebir una interacción sin la

presencia real o simbólica de al menos otro individuo, tampoco es posible concebirla sin un objeto sobre el que se materialice o que sirva de mediador. De este modo, las representaciones anteriores a la interacción que disponen los individuos que participan en ella pueden referirse a las formas de relacionarse entre sí los individuos y a las elaboraciones de los significados de los objetos que median en la interacción. Llamaremos a lo primero **representaciones de las relaciones** y a lo segundo **representaciones de los objetos**.

- **Representación jerárquica** (relación): quién posea mayor jerarquía determina de entrada los significados que tienen los objetos implicados en la interacción y la posición que adoptará sobre ellos cada partícipe.
- **Representación no jerárquica** (relación): los individuos no utilizan su jerarquía para imponer sus representaciones al otro. Aquí la interacción se fundamenta en un intercambio de posiciones y evaluaciones del objeto sobre el que se materializa la interacción.
- **Representación simétrica y asimétrica** (objeto): la interacción simétrica se refiere a que cada uno de los individuos tienen o pueden tener una parte de la respuesta. La interacción asimétrica se refiere a que sólo una de las partes dispone de la respuesta correcta o no se confrontan diferentes posiciones.
- **La construcción de las representaciones.**

Hay dos formas de concebir la elaboración de una nueva representación: por **imitación** y por **elaboración constructiva**. El primer caso supone que uno de los partícipes de la interacción ya dispone de una representación que el otro puede adoptar sin más.

La elaboración constructiva ocurre en aquellas interacciones en las que ninguno de los dos participantes dispone de la representación adecuada a la situación. Al no venir dictadas ni por la situación ni por el objeto en juego, sino más bien depender de extrapolaciones hechas individualmente, las variaciones interindividuales del comportamiento y de los juicios de la situación serán mucho más diversas.

La interacción, con su doble proceso de **exteriorización e interiorización**, produce un intercambio y una confrontación de las representaciones individuales previas, dando lugar a la elaboración de una nueva representación. Esta consigue integrar las divergencias de las posiciones individuales de partida, crea una nueva definición de objeto y es, por ello, una elaboración constructiva del carácter social.
- **El cambio de las representaciones.**

Existe una tendencia hacia generar una **visión universal** en la definición de los objetos, a crear una realidad a la que uno se debe conformar. Pero existe también una tendencia opuesta que va hacia la **diversidad**, hacia la diferenciación y a hacer prevalecer la visión individual de las cosas.

Cuando una se opone a la otra asistiremos a la elaboración constructiva de procesos psicosociales. Dicho de otro modo, la construcción de una nueva visión de las cosas pasa por una relación de tensión entre la tendencia a la uniformización social y el respeto de la visión individual de la realidad. Esta resistencia dialéctica y el conflicto que se genera entre estas dos realidades constituyen el motor de la interacción psicosocial.

Práctico.

Psicología social: perspectivas psicológicas y sociológicas. - Garrido y Álvaro.

En la Psicología Social actual se han desarrollado una serie de perspectivas que, aglutinadas bajo la etiqueta de **cognición social**, tienen como objetivo primordial el estudio de los procesos cognitivos

desde presupuestos universales e individualistas. No es menos destacable la irrupción de una serie de enfoques teóricos que centraron su interés en el análisis de las relaciones intergrupales y en el estudio de las representaciones sociales y de los procesos de influencia minoritaria. Igualmente relevante es el desarrollo, en el contexto latinoamericano, de una psicología social preocupada por el cambio y la transformación social.

La psicología, cuya pretensión inicial fue el estudio científico de la mente, tuvo que asumir muy pronto el hecho de que la mente humana no surge ni se desarrolla en un vacío social sino que es producto de la inserción de la persona dentro de una colectividad. Lo mismo cabe decir del estudio de la conducta individual. La sociología, por su parte, que surgió con la pretensión de convertirse en el estudio científico de la sociedad, tampoco pudo ignorar en sus análisis la existencia de factores individuales que influyen en el comportamiento social. De esta forma, la Psicología Social fue diferenciándose, al mismo tiempo, como un área especializada dentro de ambas disciplinas.

El sistema social, a través de sus intenciones condiciona las actividades de las personas, delimitando los tipos de interacción posibles, pero éste es, a su vez, un producto de las acciones e interacciones de las personas. El estudio de los vínculos entre individuo y sociedad precisa de una Psicología Social en la que se prescindir tanto del individualismo metodológico y su pretensión de explicar la sociedad como una consecuencia de las acciones de los individuos, como del holismo y su idea de que es posible estudiar la sociedad al margen de las acciones de los individuos. Por parte de lo que respecta a la Psicología Social, lo cierto es que ha predominado más el primer tipo de explicación que el segundo.

El problema no está tanto en la delimitación de conceptos y teorías como psicológicas o sociológicas sino en considerar que la Psicología Social es, antes que nada, una perspectiva de carácter integrador entre las concepciones psicológicas y sociológicas del ser humano.

El estudio de las relaciones interpersonales e intergrupales, las actitudes, el comportamiento colectivo, la conducta *desviada*, el autoconcepto o las emociones, entre otros temas como objeto de estudio de la Psicología Social, precisan de dicho enfoque integrador.

El campo de la Psicología Social. - S. Moscovici.

¿QUÉ ES LA PSICOLOGÍA SOCIAL?

El individuo sólo existe dentro de la red social y toda sociedad se compone de una multitud de individuos diversos. Además, tenemos derecho a observar que en cada individuo **habita una sociedad**: la de sus personajes imaginarios o reales, de los héroes que admira, de los amigos y enemigos, de los hermanos y padres con quienes nutre un diálogo interior permanente, Y con los cuales incluso llega a sostener relaciones sin saberlo. Así pues, cuando decimos: existe el individuo y existe la sociedad, dejamos a un lado la experiencia compartida por casi todo el mundo.

He aquí una primera fórmula: la Psicología Social es la **ciencia del conflicto entre el individuo y la sociedad** (externa e interna). Hasta acá se considera el espectro en toda su expresión. Tras ver la problemática a la que responde, consideremos los fenómenos de los que se ocupa para poder captar mejor el campo de la Psicología Social.

Como objeto central, la Psicología Social se encarga de todos los fenómenos relacionados con la:

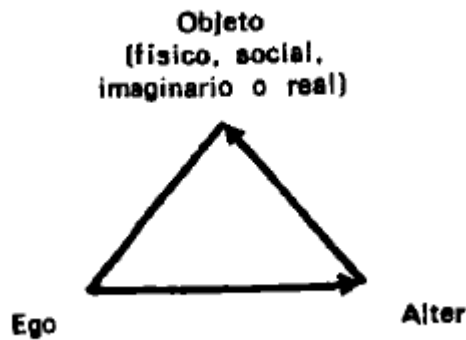
- **Ideología:** sistemas de representaciones y de actitudes. Su rasgo en común es que expresan una representación social en la que los individuos y los grupos se forman para actuar y comunicar.
- **Comunicación:** éstos designan intercambios de mensajes lingüísticos y no lingüísticos entre individuos y grupos. Se trata de medios empleados para transmitir una información determinada e influir sobre los demás.

Ahora ya disponemos de una segunda fórmula: la Psicología Social es la **ciencia de los fenómenos de la ideología y los fenómenos de comunicación**. A los diversos niveles de las relaciones humanas: relaciones entre individuos, entre individuos y grupos, entre grupos. Para cada uno de estos fenómenos disponemos de un conjunto más o menos desarrollado de conocimientos, teorías o experiencias, que aunadas nos permiten comprender las actividades mentales superiores y ciertos aspectos psíquicos de la vida social de los grupos.

LA VISIÓN PSICOSOCIAL.

La Psicología Social no se distingue tanto por su territorio como por el enfoque que le es propio. Es, antes que nada, una manera de observar los fenómenos y las relaciones. En este sentido podemos afirmar que existe una **visión psicosocial**.

Esta visión se traduce por una lectura **ternaria** de los hechos y las relaciones. Su particularidad consiste en sustituir la relación a dos términos, entre sujeto y objeto, por una relación en clave de tres términos: Ego - Alter - Objeto.



Esta relación puede concebirse de manera estática o dinámica, es decir que puede corresponder a una simple co-presencia o a una interacción que se traduce en modificaciones que afectan el pensamiento y el comportamiento de cada individuo. A este respecto podemos distinguir dos mecánicas que ilustran perfectamente esta distinción:

- **Facilitación social:** la simple presencia de un individuo o de un grupo hace que un individuo prefiera o aprenda con mayor facilidad las respuestas más familiares y las menos originales.
- **Influencia social:** un individuo sometido a la presión de una autoridad o de un grupo adopte las opiniones y conductas de dicha autoridad o de un grupo adopte las opiniones y conductas de dicha autoridad.

El desplazamiento operado implica pasar de una concepción binaria de las relaciones a una concepción ternaria.

Dos obstáculos:

1. Se debe explorar el aspecto subjetivo de los acontecimientos de la realidad objetiva. Por realidad objetiva debemos comprender la realidad económica y social.
2. El individuo, por estar aislado, no deja de pertenecer al grupo, a una clase social. Y sus reacciones más anodinas son influenciadas por esta pertenencia. Haga lo que haga y tome las precauciones que tome, la sociedad está ahí.

Para ambos casos, vemos en la psicología social el medio de satisfacer una carencia: por una parte, llenar al sujeto social de un mundo interior, y por la otra, resituar al sujeto individual en el mundo exterior, es decir, social.

LAS DIVERSAS TEORÍAS QUE NOS OCUPAN.

El enfoque psicosocial se guía por las teorías y observaciones precisas de las relaciones entre los individuos y los grupos en un medio social determinado. Los psicólogos tratan de explicar la naturaleza de dichas relaciones y de inventar prácticas para cambiarlas.

Lo que impresiona de la Psicología Social es la diversidad desde el punto de vista lógico, el hecho de que los análisis y las explicaciones no se sitúen en el mismo nivel. Esto significa que no podemos emplear un mismo criterio para compararlas. En Psicología Social se encontrarán **tres tipos de teorías** que conviene distinguir:

- **Teorías paradigmáticas.**

Su papel esencial consiste en proponer una visión global de las relaciones y comportamientos humanos. **Nada está aislado** ni separado de manera duradera. De modo que el campo comprende todas las influencias conexas, afectivas e intelectuales que afectan un comportamiento determinado cuando éste se produce.

- **Teorías fenomenológicas.**

Intentan describir y explicar una familia de fenómenos conocidos y muy conocidos. Independientemente de la importancia que esto tenga, cada teoría responde a dos preguntas: ¿cómo? y ¿por qué?. Y al hacerlo, todas ellas abrigan la ambición de revelar la causa de un cierto número de efectos. La hipótesis fundamental: la mayoría de objetos sociales son ambiguos y es esto lo que los distingue de los objetos físicos. Carecemos de criterios claros y precisos para juzgarlos. Ante tales objetos, los individuos son presa de la incertidumbre y no saben qué juicio preciso hacer sobre ellos. Y sin embargo necesitan uno. A fin de reducir esta incertidumbre, unos se apoyan sobre el juicio de otros y forman una norma común que decide, de manera arbitraria, lo que es verdadero o falso. Se supone que esta norma representa la realidad.

- **Teorías operatorias.**

Explican un conjunto de hechos. La teoría de la **disonancia cognitiva** constituye sin duda el ejemplo más brillante. Cuando una persona dispone respecto a un objeto de dos cogniciones o dos representaciones acordes entre sí, hay **consonancia** y la persona en cuestión siente satisfacción. Por el caso contrario, hay **disonancia** y la persona es víctima de la ansiedad. Entonces las personas sufren una incitación que los lleva a reabsorber el estado de disonancia que les inquieta y perturba. La disonancia entre dos cogniciones puede ser reducida si esa persona **cambia de comportamiento** o **cambia de cognición**. Los dos tipos de cambio tienen por efecto la consonancia.

LOS MÉTODOS DE VERIFICACIÓN DE LAS TEORÍAS Y DE OBSERVACIÓN DE LAS REALIDADES.

Describir los principales métodos de investigación a los que podemos recurrir para dar cuerpo a estas teorías y ponerlas en práctica. Dos métodos retendrán nuestra atención: el método de observación sistemática y el método experimental.

- **Método de observación.**

El psicólogo que trabaja sobre el terreno intenta registrar de manera precisa y sistemática las actividades realizadas por las personas dentro de su marco normal. Debido al pequeño número de personas o a la escasez de las ocasiones para realizar observaciones, no es posible sacar conclusiones fiables. No obstante, las hipótesis o las ideas sugeridas pueden constituir una excelente manera de captar ciertos fenómenos en toda su complejidad.

Una de las formas de observación más corrientes es sin duda la encuesta. Gracias a esta técnica podemos interrogar a amplias muestras representativas de las poblaciones. De esta

manera se obtiene una información fiable sobre casi todos los temas que interesan al investigador. Pero la interpretación de los resultados de una observación constituye la parte más delicada, pues depende en gran parte de la finura de la descripción y del don de la persona que la lleva a cabo.

- **Método experimental.**

Este método intenta provocar una serie de reacciones en condiciones determinadas de antemano. La hipótesis del experimentador define simultáneamente estas condiciones y la serie de reacciones esperadas.

La investigación experimental requiere dos factores: el factor que el experimentador varía sistemáticamente (**variable independiente**) y el comportamiento resultante de la manipulación experimental (**variable dependiente**). Para dominar la relación entre dos variables, el investigador se ve obligado a trabajar en un laboratorio.

Por otra parte, se utilizan **cómplices**. Estos son individuos parecidos a los que participan en la experiencia y que deben hacer lo que hacen los otros. Pero en realidad han recibido instrucciones con anterioridad.

En dichas experiencias de **doblo fondo**, la ignorancia, temporal, es la condición del conocimiento que se investiga y se obtiene. Sin saberlo, los sujetos deciden entre las teorías, hacen y deshacen reputaciones y abren campos de investigación. Evidentemente le informamos del papel que le hemos hecho representar y de los resultados obtenidos gracias a él. En ese momento deja de ser el héroe para convertirse en lo que era en realidad, nuestro colaborador en una investigación común: donde como siempre, el *ego* es inseparable del *alter*.

Escuela de Chicago: Interaccionismo simbólico (parte I).

Teórico.

Interaccionismo simbólico. - E. Lentini.

PRESENTACIÓN DEL PARADIGMA.

El paradigma del **Interaccionismo Simbólico** de *G. Mead*, lo damos en las tres primeras décadas del S. XX. en Chicago, Estados Unidos. Se da comienzo en la Escuela de Chicago.

Entre los rasgos principales que caracterizan al Interaccionismo Simbólico cabe destacar su enfoque interpretativo, su inspiración reformista y voluntarista, la importancia normal y política. Es una corriente que, al poner el acento en una noción sustantiva de democracia, da impulso a una decidida orientación a la intervención y transformación de la realidad social, concebida ésta como sensible a la acción cooperativa de los individuos y los grupos.

La noción de interacción aparece en este paradigma articulada con una perspectiva evolutiva, según la cual tanto la mente y el sujeto social, como la sociedad, son producto de una génesis que testimonia su historicidad constitutiva. La connotación histórica adquiere el concepto de **interacción**, el cual señala la necesidad de reconocer el carácter simbólico de la realidad social. *Joas* describe el Interaccionismo Simbólico: su principal objeto de estudio son los procesos de interacción y las investigaciones de estos procesos que se basan en un particular concepto de interpretación que subraya el carácter simbólico de la acción social. Se considera que las relaciones sociales no quedan establecidas de una vez por todas, sino abiertas y sometidas al continuo reconocimiento por parte de los miembros de la comunidad.

LA ESCUELA DE CHICAGO.

La importancia que la Escuela de Chicago y, dentro de ella, el Interaccionismo Simbólico han tenido para las ciencias sociales: ella reside, fundamentalmente, en su capacidad para transformar aquellas ideas fundamentales de la filosofía del pragmatismo en una teoría concreta de la ciencia social y en investigación empírica.

REFERENCIAS TEÓRICAS DEL PENSAMIENTO DE MEAD.

La crítica al esquema del arco-reflejo que desarrolla *Dewey* ofrece una sólida fundamentación para las concepciones que *Mead* formulará acerca de la **acción como totalidad y de la interacción mediada en lo simbólico**. Allí, *Dewey* orienta su crítica hacia una psicología que despoja al sujeto social del carácter activo, respecto de su conducta, al tiempo que segmenta y descompone de modo arbitrario la totalidad de la acción hasta reducirla al nexo causal entre un estímulo externo y la reacción que dicho estímulo desencadena en el organismo. Ambos desarrollaron una definición de la inteligencia reflexiva en términos de superación de los problemas de la acción a través de la invención de nuevas posibilidades de acción.

Cooley aportó a través del desarrollo de una teoría del yo y su dependencia de grupos primarios, como de la importancia que asigna a la comunicación en la producción del orden social. Su concepto de yo-espejo ofrece una vertiente de comprensión de la dimensión social del yo, tal como se fragua en su interacción con los grupos primarios y en contexto de socialización mediados por procesos de comunicación. Esto se acerca a lo que *Mead* luego desarrollará como **otro generalizado**.

W. James postula que el dualismo tradicional entre sujeto y objeto no constituye más que una barrera para arribar a una sólida concepción del conocimiento, por ello, señala que es preciso abandonar la idea de una conciencia concebida como una entidad opuesta al mundo material. *Pierce*, por su parte, desarrolla la concepción triádica del signo, en tanto anclada y sustentada en procesos comunicativos, iPhone reconocer que el significado de un concepto deberá rastrearse en el plano de sus consecuencias prácticas, en el terreno de la acción interpersonal, y al mismo tiempo, autorreflexiva.

CONCEPTOS FUNDAMENTALES DE SU TEORÍA.

El Interaccionismo Simbólico de *Mead* sitúa a la **conversación de los símbolos significantes** como rasgo distintivo del pensamiento humano. En tal sentido, la distingue de la conversación de gestos, ya que el símbolo significativo involucra la adopción por cada uno de los miembros que lo llevan a cabo, de las actitudes de los otros hacia él. De este modo, la comunicación constituye el mecanismo esencial en el que se asienta la sociedad humana. El espíritu, el pensamiento, debe su génesis a la existencia de símbolos significantes, pues sólo a través de ellos puede el individuo devenir autoconsciente y autorreflexivo.

Para *Mead*, el organismo fisiológico deviene persona a través de un proceso de desarrollo sustentado en procesos comunicativos. Tal como *Mead* lo formula, el concepto de persona aparece desarrollado a través de la conjunción de dos perspectivas de análisis:

- **Perspectiva diacrónica.**

La persona surge de la experiencia social y se caracteriza por poseer conciencia de sí misma. El **juego** y el **deporte** son etapas que jalonan el proceso de progresiva incorporación del otro a la experiencia del organismo. El primero alude a la incorporación de los atributos de un otro concreto (juego de roles), el segundo ilustra la creciente abstracción del otro que supone la práctica del deporte (juego de reglas), toda vez que requiere de cada jugador que haya incorporado en sí las actitudes de los restantes participantes de la actividad, de modo que tal de definir su propia posición en términos de su cooperación al conjunto. Como extensión

de esta lógica, *Mead* plantea que la conformación de la persona estará dada por la internalización del **otro generalizado**, es decir, por la incorporación de las actitudes organizadas de la comunidad.

- **Perspectiva sincrónica.**

La persona constituye el escenario de interjuego entre dos fases: el **yo** y el **mí**. Mientras que el **mí** aparece como la instancia en la cual convergen los aspectos convencionales vinculados con la regulación colectiva de las relaciones sociales, el **yo** constituye la instancia de expresión de la acción y, por lo mismo, la vertiente de plasmación de la creatividad, la innovación inherente al sujeto social.

Práctico.

Espíritu, persona y sociedad. La persona. - G. Mead.

LA PERSONA Y EL ORGANISMO.

La persona tiene la característica de ser un objeto para sí, y esa característica la distingue de otros objetos y del cuerpo. Esta característica está representada por el término **sí mismo**, que es un reflexivo e indica lo que puede ser al propio tiempo sujeto y objeto.

El individuo se experimenta a sí mismo como tal, desde los puntos de vista particulares de los otros miembros individuales del mismo grupo social o desde el punto de vista generalizado del grupo social al cual pertenece. Porque entra en su propia experiencia como individuo sólo en la medida en que se convierte primeramente en objeto para sí del mismo modo que otros individuos son objetos para él o en su experiencia, y se convierte en objeto para sí solo cuando adopta las actitudes de los otros individuos hacia él dentro de un medio social.

La **comunicación** es una forma de conducta en la que el individuo puede convertirse en un objeto para sí. Ésta, en el sentido de símbolos significantes, está dirigida no sólo a los otros, sino también al individuo mismo. En la medida en que ese tipo de comunicación es parte de una conducta, introduce por lo menos a una persona. Cuando uno reacciona a aquello mismo por medio de lo cual se está dirigiendo a otro, y cuando tal reacción propia se convierte en parte de su conducta, estamos en presencia de una conducta en que los individuos se convierten en objetos para sí mismos.

Es justo decir que el comienzo de la persona como objeto se encontrará en aquellas experiencias que condujeron a la concepción de un **doble**.

La persona, en cuanto puede ser un objeto para sí misma, es esencialmente una estructura social y surge en la experiencia social.

LA BASE GENÉTICA DE LA PERSONA.

Existen ciertos gestos que afectan al organismo del mismo modo que afectan a otros organismos y pueden provocar en el organismo reacciones de igual carácter que las provocadas en el otro. Aquí, pues, tenemos una situación en la que el individuo puede por lo menos provocar reacciones en sí y replicar a ellas, con la condición de que los estímulos sociales tengan sobre el individuo el efecto que es probable tengan en el otro.

La significación de un gesto para un organismo se encontrará en la reacción de otro organismo a lo que sería la complementación del acto del primer organismo que dicho gesto inicia e indica.

En un proceso de pensamiento es necesario que exista alguna clase de símbolo que pueda referirse a esa significación, es decir, que tienda a provocar esta reacción y servir asimismo para otras personas en ese sentido. Nuestros símbolos son todos universales.

Lo esencial para la comunicación es que el símbolo despierte en la persona de uno lo que despierta en el otro individuo. Tiene que tener esa clase de universalidad para cualquier persona que se encuentre en la misma situación.

Otra serie de factores básicos en la génesis de la persona está representada por las actividades lúdicas y el deporte.

EL JUEGO, EL DEPORTE Y EL OTRO GENERALIZADO.

- **Juego.**

El niño juega a ser, es decir, **adopta diferentes papeles**. Cuando el niño adopta un papel, tiene en sí los estímulos que provocan esa reacción o grupos de reacciones especiales. En el período de los juegos, el niño utiliza sus propias reacciones a esos estímulos que emplea para construir una persona.

- **Deporte.**

El niño que interviene en un deporte tiene que estar preparado para adoptar la actitud de todos los involucrados, y estos diferentes papeles deben tener una relación definida unos con otros.

Tiene una lógica: es preciso obtener un objetivo definido. Las acciones de los distintos individuos están todas relacionadas entre sí con referencia a ese objetivo.

El deporte constituye así un ejemplo de la situación en la que surge una personalidad organizada. En la medida en que el niño adopta la actitud del otro y permite que esa actitud determine lo que hará con referencia a un objetivo común, en esa medida se convierte en un miembro orgánico de la sociedad. Se incorpora la moral de esa sociedad y se convierte en un miembro esencial de ella.

En el deporte logramos un *otro generalizado*.

- **Otro generalizado.**

Los actos del niño son determinados por la expectativa de las acciones de los otros que están practicando. Lo que hace es fiscalizado por el hecho de que él es todos los demás integrantes del equipo. Los grupos organizados que proporcionan al individuo su unidad de persona son llamados *otro generalizado*. La actitud del OG es la actitud de la comunidad.

Del mismo modo que el niño adopta las actitudes de los otros individuos hacia él y de ellos entre sí, tiene que adoptar sus actitudes hacia los distintos aspectos de la actividad social común en las que están todos ocupados; y entonces, generalizando esas actitudes individuales de ese grupo social, tiene que actuar con relación a diferentes grupos sociales.

Es en la forma del OG que los procesos sociales influyen en la conducta de los individuos involucrados en ellos y que los llevan a cabo, es decir que es en esta forma que la comunidad ejerce su control sobre el comportamiento de sus miembros individuales; porque de esa manera la comunidad social entra en el pensamiento del individuo.

EL “YO” Y EL “MÍ”.

El **yo** es la reacción del organismo frente a la situación social que existe dentro de su propia conducta, y se incorpora a su experiencia sólo después de que ha llevado a cabo el acto. El **mí** es la serie de actitudes organizadas de los otros que adopta uno mismo. Las actitudes de los otros constituyen el *mí* organizado, y luego uno reacciona hacia ellas como un *yo*.

En la medida en que el individuo despierta en sí las actitudes de los otros, surge de reacciones organizadas. La adopción de estas actitudes organizadas le proporciona su *mí*: ésta es la persona de la cual tiene consciencia. Tiene las actitudes de ellos, sabe lo que ellos quieren y cuáles serán las consecuencias de cualquier acto de él, y ha asumido la responsabilidad de la situación. Pues bien, la

presencia de esas series de actitudes organizadas constituye ese *mi* al cual reacciona como un *yo*. Pero ni él ni ningún otro sabe cuál será dicha reacción. La reacción a esa situación es incierta y ello es lo que constituye el *yo*.

Interaccionismo simbólico (parte II). Perspectiva dramaturgica. Fenomenología.

Teórico.

El paradigma interpretativista y la fenomenología social. - A. Siedl.

EL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO: CIENCIA Y SENTIDO COMÚN.

El modelo **interpretativista** recoge experiencias subjetivas a través de diferentes fuentes y las interpreta para comprender el sentido del fenómeno experimentado. Enfatiza el sentido de la acción desde la perspectiva de los participantes considerando a la comunicación como la producción de sentido dentro de un universo simbólico.

Etimología del término “fenómeno”.

La fenomenología es el estudio filosófico del mundo tal como se nos presenta en la consciencia. La aparición del objeto como experiencia de la consciencia es llamada por *Kant* “fenómeno”, mientras que la cosa en sí es designada como “noúmeno”, es decir, el objeto independiente de su representación.

Antecedentes filosóficos.

El recorrido teórico de *Husserl* tuvo una primera etapa, **la psicología intencional**, y una segunda, **la fenomenología trascendental**. El sujeto humano que presenta es activo, posee una consciencia intencional.

El método fenomenológico. El camino de la duda metódica a la epojé.

Husserl presenta su método fenomenológico: **la epojé**. Coloca entre paréntesis aquello de lo que no tiene certeza.

La fenomenología en la investigación psicológica tuvo la función crítica de recordar a la psicología la condición esencialmente social, histórica, espacial y corporal de la persona situada. El paso por la epojé permite dar cuenta de todo aquello que se pone en un objeto, pone en evidencia los “supuestos” propios y ajenos.

La intersubjetividad para Husserl.

Husserl plantea que la **intersubjetividad** es una experiencia de la consciencia: la llamada endopatía hace que lo que yo compruebo unánimemente como otro, es el otro que existe, el **alter ego**; y éste se recupera como experiencia cara a cara.

EL PROBLEMA DE LA REALIDAD SOCIAL PARA ALFRED SCHÜTZ.

La epojé de la actitud natural.

Descartes y Husserl llevan a cabo una epojé para llegar al inteligible, en cambio, a *Schütz* lo que no le ofrece dudas es la **experiencia de estar en el mundo** y la creencia en la existencia de sus objetos. Para él es el sujeto común en el mundo cotidiano quien realiza una epojé natural, sin darse cuenta de ello: suspende la duda.

Las características básicas que constituyen el estilo cognoscitivo de esta epojé son:

- Tensión de la consciencia.
- Suspender la duda.
- La ejecución.
- Experimentar el sí mismo ejecutante como sí mismo total.
- Forma de sociabilidad.
- Perspectiva temporal específica.

El problema del conocimiento. La doble hermenéutica: el modelo científico y el sentido común.

Schütz plantea que los hechos puros no existen, siempre se los interpreta. Los hechos relevantes para un científico social ya le vienen previamente interpretados por los sujetos a los que analiza, con lo que podría producirse una doble interpretación: interna y externa, una **hermenéutica**.

Metodología interpretativista.

Para *Schütz*, los objetos de pensamiento que el especialista en ciencias sociales construye para comprender esta realidad social deben basarse en los objetos de pensamiento construidos por el pensamiento de sentido común de hombres que viven su existencia cotidiana dentro de su mundo social.

Cuando *Schütz* discute el esquema conductista de estímulo-respuesta dice que el problema que le interesa analizar no es lo que le sucede al sujeto sino la actitud que adopta hacia esos sucesos, es decir, **el sentido subjetivo** que le otorga a ciertas situaciones de su vida cotidiana.

La comprensión.

Schütz distingue distintas formas de concebir la “**comprensión**”:

- Forma experiencial del conocimiento del sentido común de los asuntos humanos.
Se trata de una comprensión ontológica y no reflexiva, la del sujeto común inserto en el mundo
- Método específico de las ciencias sociales.
Una comprensión metodológica cuyo origen puede rastrearse en la sociología comprensiva de *Max Weber*, todos comprendemos pragmáticamente el mundo en el que vivimos.

El postulado de la interpretación subjetiva de la realidad social para la ciencia y para el sentido común.

Schütz afirma que el objeto de las ciencias sociales es la conducta humana y su interpretación de sentido común en la realidad social. Ello requiere considerar a partir del **punto de vista subjetivo**, es decir, desde la interpretación de la acción y su encuadre en términos del actor.

El carácter intersubjetivo del conocimiento del sentido común.

Schütz postula que es un hecho que en la vida cotidiana experimentamos y actuamos en un mundo **cultural intersubjetivo**. Es intersubjetivo porque comprendemos y somos comprendidos por los demás. Si bien cada ego experimenta una distancia diferente respecto de los objetos, también ocurre que la situación geográficamente determinada de los semejantes no coincide, el pensamiento de

sentido común supera estas diferencias. *Schütz* postula que esta socialización del conocimiento tiene tres supuestos básicos: la reciprocidad de perspectivas, el origen y la distribución social del conocimiento.

La tesis general de las perspectivas recíprocas.

Las diferencias entre individuos se superan para *Schütz* mediante **dos idealizaciones básicas**:

- Idealización de la intercambiabilidad de los puntos de vista.
Poder ponerse en el lugar del otro y viceversa.
- Idealización de la congruencia del sistema de significatividades.
Suponer que ambos hemos elegido e interpretado los objetos reales y sus características de manera idéntica.

Las tipificaciones.

Schütz plantea que todos poseemos un sistema de significados que se conforma como conocimiento de todos. Lo que se supone conocido por todo el que comparta nuestro sistema de significatividades es el modo de vida que los miembros del endogrupo consideran natural, bueno y correcto. Esto sería un **conocimiento tipificado**.

Schütz entiende que los sucesos se vuelven comprensibles a medida en que se tipifican. La tipificación se expresa en las conductas previstas en los **roles sociales**. Uno actúa en distintos roles según las situaciones de interacción. Justamente, la observación del otro como un yo parcial, cuya conducta está orientada por roles o funciones típicas, tiene un corolario en el proceso de autotipificación que se produce cuando uno interactúa con él.

El medio tipificador por excelencia es el vocabulario y la sintaxis del lenguaje cotidiano. Uno construye tipos acerca del conocimiento supuesto que debe tener el otro según el rol que le corresponda y también de las diferencias individuales acerca de cómo cada sujeto ejerce las tareas correspondientes a su rol.

Ámbitos finitos de sentido. La prevalencia del mundo del ejecutar.

Schütz dice que los sujetos circulan en múltiples subuniversos, por distintas realidades cada una con una forma de actuar o pensar específica, y los llama **ámbitos finitos de sentido**, porque lo que constituye la realidad es el sentido que le damos a nuestra experiencia.

El mundo en el cual los sujetos llevan a cabo planes y propósitos es, para *Schütz*, el **mundo del ejecutar**, porque es un campo de dominación, determinado por un interés práctico, por una necesidad. Este es el arquetipo de nuestra experiencia de la realidad, y todos los demás ámbitos de sentido pueden ser considerados como sus modificaciones.

La relación Nosotros.

La noción de sentido común supone la existencia de una relación entre un yo y un alter ego comprensible para fines prácticos y conceptualmente semejantes. Estos se pueden clasificar según diferentes grados de proximidad:

- **Asociados**: con quienes se tiene una relación cara a cara.
- **Contemporáneos**: más alejados biográficamente.
- **Predecesores y sucesores**.

Schütz reconoce la existencia de diferentes grados de anonimato donde los individuos son intercambiables, mientras que a mayor conocimiento intersubjetivo intervienen más los factores

personales en la relación. La distancia entre los sujetos-nosotros está relacionada con las tareas de la vida práctica.

Acción, proyecto y motivo.

Con el término **acción**, *Schütz* designa a la conducta humana planificada de antemano en función de un proyecto personal. El **acto** es la acción cumplida. La acción puede ser latente o manifiesta. El **proyecto** es la realización imaginaria de un acto completo.

El proyecto se basa en el conocimiento que uno tiene a mano de actos efectuados omitiendo el paso del tiempo personal o biográfico: a veces uno cree que puede hacer algo porque lo pudo hacer tiempo atrás, pero uno ha envejecido.

La perspectiva temporal permite distinguir los “motivos porque” y los “motivos para” realizar una acción. Uno la realiza pensando en un resultado futuro, mientras que la explicación del porqué uno hace algo refiere a sus experiencias pasadas, a las determinaciones que llevan a los sujetos a actuar de cierto modo.

Conductas sensatas, razonables y modos racionales.

Para realizar **una acción con sentido** hay que ubicarse en un contexto y ser comprensible. Una persona actúa sensatamente si el motivo y el curso de su acción son comprensibles para sus asociados y observadores, si siguen las reglas y recetas socialmente aprobadas para resolver problemas típicos usando medios típicos para lograr fines típicos. Pero una acción puede ser sensata sin que el actor esté guiado por motivos, medios y fines.

Lo que hace que una acción sea sensata, razonable o racional depende del **sistema de significatividades** del actor en el momento de su actuación. Para *Schütz* una acción puede tener racionalidad, razonabilidad o sensatez en función de las interpretaciones de sentido común en cualquier cultura.

Las acciones serán parcialmente razonables pero tendrán siempre el carácter subjetivo.

Del mismo modo, si el proyecto de acción racional del actor implica la reacción racional de un semejante, tiene que haber una **comprensión de un conocimiento mutuo**. Esta situación se hace posible porque los sujetos que interactúan se orientan según patrones socialmente aprobados, reglas y normas provistas por el endogrupo al que pertenecen.

Pensando el conflicto social radical más allá de Schütz.

El sujeto visto desde *Schütz* reordena el sentido común del mundo, modifica sus tipificaciones y sus acciones a partir del contacto con sus semejantes. Pero, ¿qué pasa si se rompe la comprensión, la vida cotidiana?

Hay situaciones de conflicto intergrupales en las cuales no se observa esa atribución de sensatez a las conductas ajenas de personas o de grupos. En ellos existen tipificaciones en situaciones de conflicto, en las cuales el proyecto de endogrupo se obstaculiza, pero el sentido común que incluye a los distintos grupos se mantiene.

La construcción de objetos de pensamiento para las ciencias sociales según Schütz.

Para *Schütz* el concepto de racionalidad de la ciencia se basa en el ajuste a un modelo teórico mientras que la racionalidad de la vida cotidiana en el mundo social se basa en una experiencia de sentido común.

LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD PARA BERGER Y LUCKMANN.

La sociología del conocimiento.

Berger y Luckmann sugieren que la realidad existe y la sociedad es la parte más importante de ella para el individuo. Ellos plantean que la sociología debe ocuparse de los procesos por los cuales la realidad se construye socialmente, proponen que la sociología del conocimiento debe **ocuparse de todo lo que se considere conocimiento en la sociedad**. Un objeto de estudio: la realidad social.

La sociología del conocimiento trata de indagar en la génesis de concepciones intersubjetivas diversas de la realidad, y también para pensar el problema de si el pensamiento individual refleja esos factores y hasta qué punto es libre.

La realidad de la vida cotidiana.

Berger y Luckmann inician su análisis fenomenológico posándose en la conciencia. La conciencia posa su atención entre objetos y situaciones diversas, interpretándolas desde el sentido común. Ella experimenta realidad múltiples. Se desplaza de una a otra realidad, pero una de ellas es la suprema realidad: la de la vida cotidiana.

La vida cotidiana se aprehende, se experimenta como ordenada y objetivada mediante el lenguaje en pautas y objetos que aparecieron antes de que uno naciera. Además, la realidad de la vida cotidiana se organiza alrededor del “**aquí**” de mi cuerpo y “**ahora**” de mi presente, estos son los focos que constituyen lo “**real**” de mi conciencia.

Interacción social de la vida cotidiana.

Berger y Luckmann postulan que la **experiencia intersubjetiva** más intensa es el cara a cara y su opuesto es el anonimato. La relación cara a cara es menos rígida que la anónima, pero toda aprehensión del otro se tipifica. Es decir, uno se comporta de manera típica frente a un tipo de persona, pero a medida que la relación cara a cara se profundiza, es posible modificar interpretaciones erróneas.

En la situación cara a cara el otro es completamente real, la subjetividad del otro me es accesible mediante un máximo de síntomas. Incluso el otro es más real para mí que yo mismo, porque está disponible, mientras que si yo me pienso debo suspender la espontaneidad del acto comunicativo y retrotraer la atención sobre mí.

El lenguaje y el conocimiento en la vida cotidiana.

La realidad de la vida cotidiana está llena de objetivaciones. La significación se refiere a la producción humana de signos. Un signo se distingue de otras objetivaciones por su intención de ser un indicio de significados subjetivos.

El lenguaje es el más importante. En la situación cara a cara permite **sincronizar las intenciones subjetivas** de los hablantes y hace que mis significados subjetivos sean más accesibles para mí mismo; hace más real mi subjetividad.

El lenguaje es externo y es coercitivo. Las objetivaciones comunes de la vida cotidiana se sustentan primariamente por la significación lingüística.

Para Berger y Luckmann, cualquier tema que pase de una realidad a otra **es un símbolo**. El lenguaje simbólico construye enormes edificios de representación simbólica que parecen dominar la realidad de la vida cotidiana.

El lenguaje también constituye **campos semánticos**. Estos permiten clasificar objetos y así, permitir y definir la ubicación de los individuos en la sociedad y el manejo apropiado de ellos cuando participan en el cúmulo social del conocimiento. Dentro de estos campos semánticos se posibilita la objetivación, la retención y la acumulación de la experiencia biográfica e histórica.

Esta acumulación es selectiva. Mediante esta selección se forma un acopio social de conocimiento que se transmite de generación en generación y está al alcance del individuo en la vida cotidiana. El acopio social de conocimiento establece diferenciaciones dentro de la realidad según los grados de familiaridad.

La sociedad como realidad objetiva y subjetiva.

Berger y Luckmann plantean a la sociedad como un hecho tanto objetivo como subjetivo, y a la **relación dialéctica entre el sujeto y la sociedad** en la que la sociedad es un producto humano y a su vez el sujeto es un producto social.

Los orígenes de la institucionalización.

Según Berger y Luckmann, toda actividad humana está sujeta a la **habituación**. Esta restringe las opciones y facilita las acciones. Así, no es necesario pensar tanto cada vez que es necesario actuar. Estos procesos de habituación son lo que anteceden a toda institucionalización, la que aparece cuando **se da una tipificación recíproca de acciones habitualizadas por tipos de actores**.

Las instituciones tienen historicidad y **producen control social**. El mundo institucionalizado se experimenta como realidad objetiva, tiene una historia que antecede al nacimiento del individuo y por lo tanto no es accesible a su memoria biográfica.

Reificación.

Este concepto les sirve a Berger y Luckmann para explicar cómo las realidades sociales construidas se consideran como dadas o naturales, olvidando su origen social. La reificación **es la aprehensión de fenómenos humanos como si fueran cosas**. Entraña el olvido no consciente del carácter de construcción social que tiene la realidad. El mundo reificado es un mundo deshumanizado.

Dialéctica social.

La relación entre el ser humano y el mundo social es dialéctica. La externalización, la objetivación y la internalización son momentos de un proceso continuo. **La sociedad es un producto humano, la sociedad es una realidad objetiva, el hombre es un producto social**.

Los sujetos que interactúan externalizan, objetivan e internalizan en una rueda continua. Pero desde la perspectiva del sujeto que nace, primero sucede la internalización, luego la externalización y la objetivación.

Roles

Cuando se tipifica se está reconociendo que esa acción es ejecutable por **cualquier sujeto** al que pueda imputarse la estructura de relevancias en cuestión. Al ejecutar la acción, una parte del Yo se objetiva como ejecutante de la acción. Cuando uno reflexiona sobre el tipo de acción ejecutado, se proyecta a situaciones similares futuras y se aprehende como “tipo”; piensa su comportamiento como esperable de realizar dentro del contexto social de la ejecución de un rol. Los roles aparecen tan pronto como se inicia el proceso de formación de un acopio común de conocimiento que contenga tipificaciones recíprocas de comportamiento. Todo comportamiento institucionalizado involucra roles.

Los roles representan el orden institucional. Esta representación se efectúa a **dos niveles**: el sujeto actúa las características mismas que su papel representa y al mismo tiempo realiza una acción práctica. Cada rol se integra en un contexto donde interactúa con otros roles y a su vez cada rol ofrece un acceso a un sector específico de acopio de conocimiento social.

Alcance de la institucionalización.

Berger y Luckmann ilustran un modelo extremo: el de las sociedades **primitivas**: todo el cúmulo social de conocimiento se actualiza en cada biografía, y cada uno lo hace y lo sabe todo, mientras que, al contrario, en las sociedades de mayor desarrollo, a mayor división del trabajo, existe una mayor cantidad de roles.

La legitimación. Los universos simbólicos.

Surge inevitablemente cuando las objetivaciones del orden institucional deben transmitirse a una nueva generación. Una explicación de primer orden indica cómo se hacen las cosas; una de segundo orden señala por qué se hacen así.

Es posible distinguir entre niveles progresivos de legitimación de las instituciones:

- **Primer nivel**: aparece tan pronto como se transmite un sistema de objetivaciones lingüísticas de la experiencia humana.
- **Segundo nivel**: contiene proposiciones teóricas rudimentarias que son esquemas pragmáticos y se relacionan con acciones.
- **Tercer nivel**: contiene teorías explícitas por las que un sector institucional se legitima en términos de un cuerpo de conocimiento diferenciado.
- **Cuarto nivel**: lo constituyen los universos simbólicos que son cuerpos de tradición teórica que integran nas de significado diferentes y abarcan el orden institucional.

El **universo simbólico** se concibe como la matriz de todos los significados objetivados socialmente y subjetivamente reales. Provee respuestas que ordenan ambos niveles y aporta el orden para la aprehensión subjetiva de la experiencia biográfica.

También resguarda el orden institucional a la vez que la biografía individual.

Mantenimiento de los universos simbólicos.

El modelo de los universos simbólicos funcionan mejor, para Berger y Luckmann, en sociedades integristas. En este caso, el universo oficial produce y legitima la represión de las distancias.

Berger y Luckmann se ocupan de analizar dos mecanismos conceptuales para el mantenimiento de los universos: la **terapia** y la **aniquilación**. A su vez, la aniquilación puede ser simbólica o física.

El cambio social.

El cambio social se representa, para Berger y Luckmann, en la figura del **intelectual**, que por definición es un marginal. La descripción de Berger y Luckmann se parece más adecuada a la del militante que limita las relaciones intersubjetivas para evitar las amenazas a la identidad de los que no piensan como uno.

LA SOCIEDAD COMO REALIDAD SUBJETIVA.

La socialización primaria.

En todo individuo existe una secuencia de inducción a participar en la dialéctica social, y el punto de partida es la **internalización**. Esta constituye la base para la comprensión de los propios semejantes y para la aprehensión del mundo en cuanto realidad significativa y social.

La socialización es la **inducción amplia y coherente** de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad. Ella constituye el primer mundo del sujeto, el cual convierte a las personas en miembros de la sociedad. Esta se efectúa en circunstancias de enorme carga emocional.

La **socialización primaria** crea en la conciencia del niño una abstracción progresiva que va de sus

roles y actitudes de los otros específicos, a los roles y actitudes en general. La sociedad, la identidad y la realidad se cristalizan subjetivamente en el mismo proceso de internalización y se corresponde también con la internalización del lenguaje. Esta etapa finaliza cuando el concepto del otro generalizado se ha establecido en la conciencia del individuo.

La socialización secundaria.

La socialización secundaria es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad. Esta socialización **internaliza submundos institucionales y jergas específicas**. Esta socialización puede prescindir de la carga emocional y proceder con la sola dosis de identificación mutua que interviene en cualquier momento.

Mantenimiento y transformación de la realidad subjetiva.

Berger y Luckmann distinguen dos tipos de mantenimiento de la realidad:

- **Rutina:** está destinado a mantener la realidad internalizada en la vida cotidiana.
El vehículo más importante del mantenimiento rutinario es el diálogo. No se trata de generar relaciones de intimidad con todo el mundo, sino de apoyarse en el “coro” que le devuelve a uno la sensación objetiva de pertenencia.
- **Crisis.**
En las situaciones de crisis se utilizan los mismos procedimientos, pero las confirmaciones de la realidad deben ser más explícitas e intensas.

Alternación.

La alternación es un ejemplo de socialización secundaria **con intensa carga afectiva**. Se trata de una transformación biográfica total. El requisito más importante es disponer de un aparato legitimador para toda la serie de transformaciones. En la re-socialización el pasado se reinterpreta conforme con la realidad presente.

Internalización y estructura social.

La socialización exitosa se da por el establecimiento de un alto grado de **simetría entre la realidad objetiva y la subjetiva**. Las socializaciones deficientes son productos de accidentes. Las anti-definiciones de realidad e identidad se presentan en cuanto los individuos de esta clase se congregan en grupos socialmente durables que inician sus propios procesos de socialización porque estos individuos forman una anti-comunidad propia. En este caso, la anormalidad se vuelve una opción biográfica en el marco de diversas opciones de realidad.

Práctico.

La presentación de la persona en la vida cotidiana. Introducción y Capítulo I: Actuaciones. - E. Goffman.

INTRODUCCIÓN.

Cuando el individuo está en presencia de otros, la información acerca del individuo ayuda a definir la situación, permitiendo a los otros saber de antemano lo que él espera de ellos y lo que ellos pueden esperar de él. Así informados, los otros sabrán cómo actuar a fin de obtener de él una respuesta determinada.

La expresividad del individuo hacia un otro involucra dos tipos distintos de actividad significativa:

- **La expresión que da:** se refiere a los símbolos verbales que usa el individuo con el fin de transmitir la información de interés.
- **La expresión que emana:** se refiere a un amplio rango de acciones y reacciones que los otros pueden tratar como síntomas de lo que le sucede al individuo

En el proceso de interacción, se espera que cada participante reprima sus sentimientos, sinceros e inmediatos, y transmita una opinión de la situación que siente que los otros podrán encontrar aceptable. El mantenimiento de esta apariencia adecuada, se facilita por el hecho de que cada participante encubre sus propias necesidades tras aseveraciones controladas.

Se genera un acuerdo de convivencia al que *Goffman* llama **consenso de trabajo**, cuyo contenido siempre depende de la escena y la situación específica.

En la interacción un individuo proyecta una definición de la situación y con ello expresa, de forma implícita o explícita, ser una persona de determinado tipo, y automáticamente muestra una exigencia moral sobre los otros, obligándolos a valorarlo como él se presenta, generando un **carácter moral**.

ACTUACIONES.

Confianza en el papel que desempeña el individuo.

La interacción para *Goffman* es definida como la **influencia recíproca** de un individuo sobre las acciones del otro cuando hay un encuentro.

Cuando un individuo desempeña un **rol social**, es decir, un papel, en la interacción se les pide que crean que el sujeto que ven posee en realidad las atribuciones que aparenta poseer, que la tarea que realiza tendrá las consecuencias que en forma implícita pretende y que, en general, las cosas son como aparentan ser. Existen dos tipos de actuaciones:

- El actuante puede **creer por completo** en sus propios actos; puede estar sinceramente convencido de que la impresión de realidad que pone en escena es la verdadera realidad.
- El actuante puede **no engañarse con su propia rutina**, es decir, ser escéptico y no creer en sus propios actos.

Fachada.

La fachada se refiere a la parte de la actuación del individuo que funciona de un modo general y prefijado. Es la **dotación expresiva de tipo corriente**, empleada intencional o inconscientemente, durante la actuación. Se caracterizan por su carácter abstracto y general.

Una fachada social determinada tiende a **institucionalizarse** en función de las expectativas estereotipadas abstractas a las cuales da origen, más allá de las tareas específicas que son realizadas en su nombre. La fachada se convierte entonces en una **representación colectiva** y en una realidad.

La fachada está compuesta por distintas partes:

- **El medio:** incluye elementos propios del **trasfondo escénico**, que proporcionan el escenario y utilería para el flujo de acción humana que se desarrolla ante, dentro o sobre él. Tiende a permanecer fijo.
- **Fachada personal:** se refiere a los elementos de esa dotación que se identifican con el actuante y que se espera que lo sigan dondequiera que vaya. Algunas son fijas mientras que otras son móviles. Los estímulos que componen la fachada se dividen en dos:
 - **Apariencia:** se refiere a aquellos estímulos que funcionan en el momento de informarnos acerca del estatus social del actuante.
 - **Modales:** se refieren a aquellos estímulos que informan acerca del rol de interacción que el actuante esperará desempeñar en la situación de interacción.

Realización dramática.

Mientras se encuentra en presencia de otros, el individuo dota a su actividad de signos que destacan y dan cuenta de hechos mediante la **dramatización**. En este sentido, para que la actividad del individuo sea significativa para otros, debe movilizar al otro de manera que exprese durante la interacción lo que él desea transmitir.

Idealización.

Goffman se refiere a la tendencia de los actuantes a **ofrecer a sus observadores una impresión que es idealizada**. De esta forma, cuando el individuo se presenta ante otros, su actuación tiende a incorporar y ejemplificar los valores oficialmente acreditados y adecuados de la sociedad.

El mantenimiento del control expresivo.

Dicho control es muy importante ya que, el auditorio puede entender erróneamente el significado que debía ser transmitido. En los casos donde el control falla, no es el gesto impensado en sí mismo lo terrible, sino más bien que la definición de la situación, de repente, se vuelve diferente de la definición proyectada por el actuante.

Tergiversación.

Existe una tendencia del auditorio a aceptar los signos que proyecta el actuante, la cual lo coloca en una situación susceptible a engaños y conclusiones erróneas. En relación a esto, existen muchos actuantes que tienen una gran capacidad y motivo para tergiversar los hechos. Cuando los actuantes presentan una falsa fachada (aquellos que fingen, engañan y defraudan, que cometen actos de tergiversación), lo que sucede es una discrepancia o conflicto entre las apariencias que proyectan y la realidad.

Hay **tipos de tergiversación**:

1. Se puede definir como manifiesta, categórica o descarada aquella tergiversación en la que puede haber pruebas irrefutables de que el autor **sabía que mentía**.
2. Hay **mentiras piadosas** las cuales son utilizadas para no herir los sentimientos de la auditoría a la que se miente, y este tipo de falsedad no se considera tan malo.
3. En la **vida cotidiana** por lo general el actuante crea intencionalmente casi todo tipo de impresiones falsas, sin colocarse en la posición de haber dicho una mentira pura.

Mistificación.

Existe una imposibilidad a la hora de regular el **contacto con el público**, lo cual implica la posible contaminación ritual del actuante. Es decir, las restricciones puestas sobre el contacto entre actuante y público, pueden dar lugar a una mistificación del actuante en relación al público, a una hiper-idealización de este último.

Realidad y artificio.

Se puede hablar de **dos tipos de actuación**, los cuales determinan a la realidad: actuación real, sincera u honesta, y la falsa. Cualquier tipo de actuación da cuenta de normas sociales que se imponen a los individuos y, por lo tanto, el valor de lo real o lo no real, de lo verdadero o lo falso, se pierde.

Cognición social.

Teórico.

La psicología de la cognición social. - E. Zubieta.

INTRODUCCIÓN

Los primeros cognitivistas ofrecieron una nueva aproximación con la que revolucionaron el campo de la psicología social, que sirvieron también para dar respuesta crítica a los postulados del conductismo. Estos desarrollos ayudaron a delimitar al objeto de la cognición social como **las personas y las relaciones sociales**, señalando que toda cognición tiene un origen social, puesto que el conocimiento de la realidad, y la forma en que las personas la procesan, surge y se desarrolla a través de la interacción social.

Es necesario que las personas den significados al mundo social, y que esos significados sean compartidos por otros; lo que implica comprender, recordar y predecir la conducta de las otras personas, elaborar juicios e inferencias a partir de lo que perciben los demás, y adoptar decisiones en función de esa información. Es precisamente esto lo que estudia la psicología social.

La cognición del mundo social es ahora considerada como la construcción activa por los individuos, y se determina tanto por los factores relacionados con la persona como con el ambiente que los rodea. Rodríguez Perez y Betancort Rodríguez plantean 4 hipótesis clave de la cognición social:

1. Las conductas humanas no son respuestas al medio, si no el resultado de una interacción entre la información nueva y el conocimiento previo.
2. La racionalidad humana no es producto de la lógica, sino del uso de heurísticos que potencian su capacidad adaptativa. (Explicado más adelante)
3. Los motivos, afectos y emociones no solo no interfieren en la racionalidad humana sino que son indispensables para lograrla.
4. Los aspectos conscientes y automáticos, lejos de presentar un mundo instintivo y paralelo al consciente, son una parte importante de escenario responsable de la conducta.

Uno de los agentes que más influencia tiene en la construcción de la realidad social es el *contexto social*.

EL ESPACIO VITAL Y LA TEORÍA DEL CAMPO DE KURT LEWIN

Kurt Lewin llamó la atención sobre el hecho de que el contexto social influye en el individuo a través de la percepción e interpretación que este hace de él. Fundador de la teoría del campo, planteó que la conducta es primordialmente una función de la persona y la situación presente. Esta fusión la llamó espacio vital, el campo psicológico que Lewin emplea para indicar la multiplicidad de hechos coexistentes que determinan la conducta de un individuo en un momento dado.

$$C \text{ (conducta)} = f(P \text{ (persona)} + A \text{ (ambiente)})$$

Para Lewin la persona es igual al espacio vital, hace referencia al "sujeto que actúa" en ese espacio.

A Moscovici esta teoría le pareció paradigmática dado su papel esencial en proponer una visión global de las relaciones y comportamientos humanos. El campo comprende todas las influencias conexas, afectivas e intelectuales que afectan un comportamiento determinado cuando este se produce.

La influencia de Kurt Lewin se ve reflejada en *La perspectiva relacional del estrés* desarrollada por Lazarus y Folkman (1984). Ellos definieron al *estrés psicológico* como la relación particular que el individuo establece con el entorno que es evaluado por aquel como amenazante o desbordante de sus recursos, poniendo en peligro su bienestar. Dos procesos críticos intervienen en la relación Individuo-Entorno: La evaluación cognitiva que la persona hace de la situación (por ej. “de amenaza” o “de desafío”) y los recursos de afrontamiento (p.e locus de control, inteligencia emocional). Las personas pueden afrontar de manera de *Aproximación activa* o *Evitación pasiva*, pueden centrarse en el problema o en la emoción.

Lazarus y Cohen describieron 3 categorías generales de entorno capaces de generar estrés:

- Los Cataclismos (guerras o desastres naturales)
- Los de carácter personal
- Los “de fondo”, definidos por su carácter gradual, crónico o casi rutinario.

Tanto si las personas consiguen adaptarse, como si no, a los diferentes factores causantes del estrés, el organismo de las personas debe hacer frente a ellos, lo que puede llevar a diferentes costes en la salud.

INFORMACIÓN SOCIAL Y ELABORACIÓN DE JUICIOS: LOS ESQUEMAS SOCIALES.

Ante la pregunta crítica de cómo las personas se enfrentan a la gran cantidad de información que reciben del medio, la cognición social llamó la atención sobre el hecho de que los recursos cognitivos de los individuos son limitados. Gaviria Stewart y Silvan Ferrero (2013) señalan que no se debe homologar el término “eficiente” a la lógica, si no que refiere a adaptativo. Las personas utilizan diferentes estrategias para lograr esa eficiencia adaptativa, sin ser conscientes en general de ello. Rodríguez Perez y Betancor Rodríguez (2007) agrupan a estas estrategias en tres categorías orientadas a reducir:

- La información a procesar
- La cantidad de procesamientos necesaria, organizando la información y recurriendo a conocimientos que ya tenemos almacenados
- Los procedimientos cognitivos necesarios para procesar la información y elaborar juicios.

Los conocimientos previos están almacenados y organizados en una especie de estructuras cognitivas, en representaciones mentales sobre conceptos o categorías de estímulos que sirven para interpretar y tener expectativas sobre ellos. Una forma de denominar a esas estructuras es la de **esquemas**.

Los esquemas, como señalan Rodríguez-Bailón y Palacios, representan el conocimiento abstracto que las personas tienen acerca de un grupo de estímulos que consideran que tienen algo en común, y que incluye sus atributos y las relaciones que se establecen entre ellos. Sus funciones son:

- Clasificar.
- Inferir características adicionales con las que no contamos
- Dirigir nuestra atención y la interpretación
- Comunicarnos con más facilidad

Estos son algunos de los esquemas que las personas utilizan con más frecuencia:

- **De personas:** es el conocimiento global y abstracto que se tiene almacenado acerca de individuos concretos, de tipos de individuos o de grupos. Los individuos que muestran ese

conjunto de rasgos o esa serie de comportamientos representan un cierto tipo o categoría de persona que lleva asociado el esquema correspondiente. Los esquemas pertenecientes a ciertos grupos, aluden al concepto de *estereotipo*.

- **De roles:** Contienen información sobre cómo son y cómo se comportan las personas que ocupan un determinado rol en el grupo o en la sociedad.
- **De situaciones, scripts o guiones de acción:** Información sobre secuencias típicas de acciones en situaciones concretas.
- **Del yo:** Incluye las ideas más distintivas y centrales que las personas tienen de sí mismas. Se almacena información de una forma más compleja y variada que cuando se lo hace sobre los demás. Forman parte del *auto-concepto*.

Los esquemas se adquieren a través de los demás, cuando los otros le cuentan cómo funcionan las cosas, o por la propia experiencia. A medida que se van encontrando más casos de una categoría, el esquema correspondiente se va haciendo más abstracto y complejo. Los esquemas y creencias acerca de las otras personas, de eventos y del sí mismo con frecuencia condicionan los comportamientos propios y de los demás, llegando a provocar el cumplimiento de las mismas. A esto se le denomina el *Efecto Pigmalión* o *la profecía que se auto cumple*.

La activación de los esquemas se debe fundamentalmente a razones relacionadas con los estímulos, del contexto o con los individuos que lo utilizan. Se activan de forma espontánea y funcionan como un filtro, de forma que se percibe y se recuerda fundamentalmente la información que es inconsistente con nuestros esquemas mientras que se ignora aquella que no es relevante. Tienen por tanto un lado práctico y un lado “oscuro” asociado a los prejuicios y los estereotipos.

Debido a la eficiencia de los esquemas, estos presentan un efecto de perseverancia, que los hace difícilmente modificables, incluso frente a información contradictoria. Es por esto que cuando las personas se encuentran con información inconsistente el proceso deja de ser tan automático. Ante la inconsistencia, hay tres posibilidades:

- Resolver la discrepancia confirmando el esquema que ya tienen desarrollado, rechazando información inconsistente.
- Abandonar el esquema previo.
- Incluir la inconsistencia en el esquema considerándola una excepción.

PERCEPCIÓN SOCIAL Y FORMACIÓN DE IMPRESIONES.

El modelo Gestáltico de Salomon Asch, o modelo de los rasgos centrales.

Asch consideraba que los elementos de la información que ingresan son transformados por sus relaciones recíprocas, de modo que cualquiera de esos elementos puede parecer diferente cuando se da en una estructura distinta. De este modo el significado de la unidad a la que pertenecen afecta el significado de los elementos individuales y no está en sí mismo determinado por el significado que dichos elementos tienen en un estado de aislamiento recíproco.

Lo guiaba la idea de que el reconocimiento de la conciencia y el juicio en otro hace que las respuestas de las personas a ellos sean completamente distintas de sus respuestas a otras entidades.

Asch sostenía, y demostró en sus estudios, que algunos rasgos adquieren tal preponderancia sobre el resto que eran determinantes en la impresión que se formaba en la mente de los participantes. Los denominó **Rasgos Centrales**, porque influyen en el significado de los demás rasgos y son responsables de la configuración de la impresión formal que nos formamos de la otra persona, al resto de los rasgos los llamo **Rasgos Periféricos**.

La diferencia entre los 2 tipos de rasgos implica que no todos los elementos tienen la misma importancia en la impresión que las personas se forman de las otras, Rodríguez-Bailon y Palacios (2013) destacan algunos factores que influyen en la formación de impresiones:

- **Efectos de orden:** Las investigaciones de Asch mostraron que la primacía es más potente que la recencia.
 - Primacía: El orden en que se presentan las características de una persona tiene efecto sobre la impresión que nos formamos de ella.
 - Recencia: Tiene lugar cuando la información final produce un mayor impacto sobre la impresión general
- **Información positiva y negativa:** Cuando no tenemos suficiente información, tendemos a formarnos una visión positiva de los demás (sesgo de positividad). Efecto que desaparece cuando se conoce, por mínima que sea una información negativa. La info negativa atrae la atención y adquiere una importancia desproporcionada en la consiguiente impresión (sesgo de negatividad).
- **Los estereotipos:** Las personas tienden a fijarse en la información que confirma creencias que tienen sobre una persona en función de su pertenencia a un grupo, a categorías sociales.
- **Teorías implícitas de la personalidad:** Creencias que las personas tienen acerca de rasgos o características que aparecen unidos a las personas y por que.
- **Apariencia física:** Investigaciones muestran que la apariencia física juega un papel importante a la hora de formarnos las primeras impresiones sobre los demás.(Primacía)
- **Enjuiciamiento social:** Es poco probable que nos formemos impresiones y hagamos juicios si no nos sentimos con capacidad o el deber de realizar juicios sobre ellas.

LA INFERENCIA SOCIAL

Las autoras Rodríguez-Bailon y Palacios (2013) mencionan que a la hora de hacer una inferencia, el primer paso consiste en recoger la información necesaria para ellos, seleccionando aquella que se considera más importante de toda la que tenemos disponible en un momento determinado. Muchas veces las inferencias están influidas por creencias y teorías previas lo que podría sesgar el proceso e impedir detectar posibles errores.

Debido a las limitaciones del sistema cognitivo y que las personas simplemente no cuentan con la motivación o el tiempo para llevar a cabo un juicio sobre sus vidas diarias, lo que se hace es sacrificar la exactitud de la eficiencia en función de nuestras metas en cada situación. Es aquí donde actúan los sesgos y los heurísticos:

- Ignorar las posibilidades previas.
- Juicios de covariación. Estimar la probabilidad de que dos sucesos se den al mismo tiempo e ignorar información complementaria.
- Correlación Ilusoria. Sobreestimar la relación que existe entre dos variables, o incluso percibir una relación entre ellas aunque no las haya. Importante en el origen de los estereotipos.

Los heurísticos

Los heurísticos son atajos mentales que las personas utilizan para simplificar la solución de problemas cognitivos complejos, transformándolos en operaciones más sencillas.

Algunos de los que más llaman la atención en relación a los procesos de inferencias son:

- **De representatividad:** Estimar que un estímulo pertenece a un grupo social, no teniendo en cuenta la probabilidad conocida de que ese estímulo pertenezca al grupo.

- **De accesibilidad o disponibilidad:** Estimar la frecuencia de un evento en función de la facilidad con que ejemplos concretos o asociaciones de este nos vienen a la mente.
- **De anclaje y ajuste:** Establecer un punto de partida gracias al cual se realizan nuestras inferencias.

Los sesgos y heurísticos están muchas veces detrás de las conductas de riesgo. Son la base de ilusiones de control o invulnerabilidad que dan a las personas una sensación de tranquilidad cognitiva, produciendo el efecto contrario, es decir aumentando las probabilidades de ser sujetos de riesgo (aca se ejemplifica con el COVID-19). Es por esto que para la Psicología social, son importantes todas aquellas estrategias orientadas al cambio de actitud.

CONSISTENCIA Y DISONANCIA COGNITIVA.

A la tendencia a evitar cogniciones contradictorias sobre la realidad social se la denomina *consistencia cognitiva*. **La teoría de la disonancia** cognitiva rebate los principios del conductismo, poniendo en duda la utilidad del refuerzo para modificar actitudes. Esta teoría trata de la consistencia sobre el cambio de actitud: supone que una persona se comporta de un modo que maximizará la consistencia interna de sus sistemas cognitivos, y que los grupos también luchan por maximizar la consistencia interna de sus relaciones interpersonales.

Leon Festinger quien postuló esta teoría, forma dos hipótesis básicas:

- La disonancia es psicológicamente incómoda, por lo que la persona trata de reducirla y de lograr la consonancia.
- Cuando la disonancia está presente, además de intentar reducirla, la persona evita activamente las situaciones e informaciones que podrían aumentarla.

Por último cabe destacar que la identidad social y la pertenencia grupal también pueden determinar que se utilicen formas de reducción de la disonancia características de situaciones grupales, cuando una identidad social determinada se hace saliente.

Práctico.

La teoría de la disonancia cognoscitiva. - L. Festinger.

INTRODUCCIÓN

El individuo procura lograr una consonancia dentro de sí mismo. Esta existe entre lo que una persona sabe o cree y lo que hace.

El individuo siempre trata de racionalizar las disonancias que van surgiendo, pero hay personas que no siempre tienen la misma suerte de hacerlo. Entonces la disonancia sigue existiendo y en estas circunstancias se genera una incomodidad psicológica.

La disonancia, que es la existencia entre cogniciones que no concuerdan, es un factor de **motivación**.

LA APARICIÓN Y LA PERSISTENCIA DE LA DISONANCIA.

La disonancia surge de dos situaciones comunes:

1. A una persona le pueden acontecer cosas nuevas o recibir información nueva. En ambos casos **no se tiene el control completo** y perfecto sobre ello. Estas situaciones son de disonancia **momentánea**.

2. Aunque no haya acontecimientos nuevos e imprevistos, y la información sea la misma de siempre, la existencia de la disonancia es algo que pasa todos los días. Donde se ha de **formar una opinión** y donde hay que **adoptar una decisión** es casi inevitable que surja una disonancia entre la cognición de la acción que se lleva a cabo y las opiniones y conocimientos que señalan una acción diferente.

En cuanto la disonancia hace su aparición brota una fuerza igual y de signo contrario para reducirla. Para reducir la disonancia se pueden hacer dos cosas:

1. **Cambiar la cognición** variando las acciones. De esta forma la cognición de lo que hace será consonante con el conocimiento.
2. **Variar el conocimiento** para justificar su actuación.

LA MAGNITUD DE LA DISONANCIA.

Si dos elementos son disonantes el uno con el otro, la magnitud de la disonancia estará en función de la **importancia** que tengan estos elementos.

La cantidad de disonancia que hay entre dos grupos de elementos cognoscitivos está en función de la proporción ponderada entre dos grupos que son disonantes.

LA REDUCCIÓN DE LA DISONANCIA.

La disonancia actúa del mismo modo que un impulso. La presencia de la disonancia lleva a una **acción para reducirla**. Cuanto mayor es la disonancia mayor será la intensidad de la acción para reducirla y más se hará por evitar situaciones que acrecienten la disonancia.

Hay varias formas posibles de reducir la disonancia entre dos elementos cognoscitivos, pero por regla general, se puede eliminar o variar uno de estos dos elementos.

Construccionismo social.

Teórico.

El construccionismo social y su apuesta: la psicología social histórica. - L. Ferrari.

¿QUÉ ES?

Podríamos definir al socioconstruccionismo como un revolucionario diálogo, dentro de las ciencias sociales y humanidades, diseñado para facilitar distintas comunicaciones entre disciplinas. Un aspecto central de este diálogo es que todas las presunciones de lo real y lo bueno se construyen dentro de las relaciones entre la gente y que por lo tanto lo que llamamos realidad y lo que respetamos como bueno es un efecto de nuestras conversaciones y acuerdos.

Este diálogo dio voz a una gama de temas, entre ellos:

- La construcción social de la persona como efecto y no condición de interacciones lingüísticas.
- La función de la retórica y la narrativa en la construcción de la realidad. La retórica deja de ser pensada como un discurso construido para producir el efecto de persuasión y comienza a ser considerada como constructora y productora de efectos de verdad. En cuanto al papel de las narrativas, el interés de su estudio implica por lo menos 2 aspectos. El primero nos permite pensar que hay múltiples versiones o relatos sobre lo que ocurre. El segundo es lo que se ha denominado la psicología social discursiva y la psicología social dialógica, donde se entiende que lo relevante de un momento histórico son sus ficciones, es decir, sus relatos.

- La constitución social de lo que llamamos espacio mental y su origen en un proceso dialógico.
- Lo prioritario de la reflexividad en teoría y método. Veremos aparecer este tipo de cuestión en el planteo que Gergen hace de la psicología social como historia, donde dice que en el construccionismo las teorías y los métodos son un terreno un poco más propio de la comunidad científica.

Vivian Burr (1997) destaca que el construccionismo porta una promesa liberadora por la idea de que existe una cantidad potencialmente infinita de construcciones alternativas de eventos. Para ella el efecto liberador apunta a cuestionar el individualismo de la psicología y de nuestra propia manera de ser: si lo que sabemos de nosotros mismos y otros es que este saber no es una descripción objetiva, ya que es un efecto de construcción realizada con otro, entonces podemos suponer que es posible construirnos a nosotros mismos de una manera más facilitadora que la que nos ha determinado el momento.

Esto significa que tenemos muchas opciones sobre cómo podemos interpretarnos desde nosotros mismos y a nosotros mismos, sin apoyarnos en alguna realidad objetiva sino desde las diferentes acepciones con que nuestros mundos han tomado sentido. Asimismo, la idea de una psicología individual, donde lo social es periférico o de contexto se vuelve criticable y efecto nefasto de un proceso de separación, abstracción y desarticulación forzada de sus teorizaciones y herramientas conceptuales.

Hablar de construcciones sociales significa que podemos modificar las interpretaciones opresivas y limitantes de algunas de ellas. Toda construcción social no es objetiva pero si es resistente a resignificar en cualquier dirección. No obstante, es posible pensar no solo que los individuos pueden re-interpretar aspectos de sí mismos y cambiar el peso de su sentido, si no que pueden, en un trabajo de diálogo, hacer un replanteamiento de todas las categorías sociales.

¿CÓMO SURGE?

Para uno de sus principales artífices **Kenneth Gergen**, el construccionismo es una corriente alternativa al positivismo. El construccionismo social representa mucho más de los desencantamientos en términos de época y realiza un trabajo de puesta en evidencia de la artificialidad y opcionalidad del individualismo autocontenido en la psicología social norteamericana de la época.

Lo que el construccionismo viene a deconstruir de la psicología moderna son los 3 temas que dieron fundamento a la ciencia psicológica tradicional. Así el pasaje hacia la nueva psicología es posible a partir de:

1. Salir de la razón individual y llegar a la retórica comunal.
2. Ir de un mundo objetivo a uno construido socialmente.
3. Superar una concepción de lenguaje representativo y ahondar un modo de lenguaje entendido como una práctica pragmática.

¿POR QUÉ LA PSICOLOGÍA SOCIAL ES COMO UNA HISTORIA?

Gergen (2007) proponía desarrollar esta hipótesis: La psicología debe acercarse más en su práctica a la historia que a las ciencias naturales. El argumento fundamental es precisamente el límite, de naturaleza histórica, que la psicología ignora.

En base a esto surge que si el objeto de estudio de la psicología social es la interacción humana, a partir de su temporalización, será difícil sacar consecuencias generales, y sobre todo, trans-históricas.

Por otro lado, si no podemos generalizar y universalizar nuestro saber, será difícil que generemos un campo de conocimiento acumulativo y que podamos explicar por causas del pasado eventos del presente y, sobre todo, expliquemos el presente por aquello que algunos otros investigadores

identificaron como causa en el pasado.

Además, Gergen trabaja su texto desarrollando dos argumentaciones para tratar de apoyar su hipótesis de una psicología social más cercana a la historia que ningún otro. La primera es sobre el impacto de la ciencia del comportamiento social y la segunda sobre el cambio histórico/social:

1. El impacto de la psicología social.

La construcción de ciencia social se contiene y desarrolla a partir del lenguaje. Las conversaciones son un aspecto primordial a la hora de pensar cómo se obtiene conocimiento, pero también lo son a la hora de pensar que se hace con ese conocimiento. Lo que la ciencia comunica tiene sesgos valorativos implícitos que hacen al pensamiento de la comunidad científica, pero que además tienen efectos sobre la sociedad que ingresa a esta conversación en un carácter de sujeto de investigación y, por otra parte, consumidor de la misma.

Gergen dice que en la construcción de conocimiento hay sesgo prescriptivo, normativo, valorativo, que nos insinúa como debería ser, qué es lo que hace la mayoría, y una estimación en relación a esto.

Ahora bien, la sociedad no reacciona siempre consintiendo lo que la ciencia dice y reproduciendo. cuando esto ocurre, se establece un “escape hacia la libertad”, y la gente toma decisiones diferentes a las conclusiones que la investigación pareciera imponer. De tal forma, las personas, en la medida en que el saber científico se divulga, se defienden de muchas maneras diferentes.

2. La relación entre el cambio social y la psicología social

Las personas captan los sesgos prescriptivos de la ciencia y reaccionan frente a estos en un trabajo de des-sujección incalculable. A este añadido que da el conocimiento, nuestro autor lo denomina “efecto ilustración”. Entonces, el “efecto ilustración” significa que sabemos cuales son los resultados esperados, los comportamientos esperables y a partir de eso podemos actuar modificando esta condición. Estamos más tentados a reaccionar que a sentirnos interpretados por el conocimiento.

Tal vez sea posible hacer una “teoría de la ilustración”, una ciencia que pueda dar cuenta de los efectos que el saber podría causar sobre el comportamiento social. Sin embargo, que se puedan distinguir “efectos de ilustración” y espacios donde el conocimiento nos advierte de la manipulación, no nos lleva tan directamente a este saber universal. Para Gergen, no solo se trata de nuestras reacciones al saber sino como los hechos históricos cambian el comportamiento y las relaciones.

Cuando la relación es al efecto que las teorías hacen sobre nosotros, también se pone en juego la denominada “teoría de la reactancia” creada por Brehm & Cohen (1966). Cuanto más generalizable sea un descubrimiento y mayor extensión o aplicación encuentre, si está acompañado de difusión, tendrá más oportunidad de encontrar reacción y, por lo tanto, menos perdurará en el tiempo su capacidad de predecir. Finalmente, lo que Gergen propone es analizar cuán fuertemente relacionadas se encuentran las interacciones humanas con los eventos históricos.

LAS CINCO CONSECUENCIAS DE LA MANERA DE HACER PSICOLOGÍA SOCIAL

1. Mayor énfasis en la psicología social aplicada.

Las disciplinas se distinguen en una orientación hacia la ciencia básica o aplicada. La

primera trata de indagar temas más "triviales", al decir de Gergen, la segunda se encuentra vinculada directamente a los problemas contemporáneos por su comprensión y tratamiento. Para el autor, la básica pierde interés, mientras que la aplicada ha de ser utilizada con un sistema de comunicación que propenda una difusión amplia.

2. Mayor énfasis en la sensibilización que en la predicción.

Una psicología social histórica puede trabajar sensibilizando en el sentido en que alerta los efectos que el conocimiento científico tiene en el comportamiento, y auxilia creando mayor conciencia sobre los mismos. La actividad de sensibilización consiste en la tarea por la cual la psicología social localiza y transmite los puntos de influencia, generados muchas veces en procesos de aprendizaje que afectan a una sociedad o grupos determinados. En segundo lugar, la psicología social sensibiliza cuando comunica los supuestos bajo los que una cultura fundamenta sus comportamientos, siendo estos conscientes o inconscientes para la misma.

3. La investigación sobre la estabilidad comportamental.

Para Gergen, la psicología no abandona la tarea de estudiar el menor o mayor margen de durabilidad de los fenómenos que estudia. A esto el autor lo denomina "continuum de durabilidad histórica". En un extremo están los hechos instantáneos o irrepetibles, en el otro tendencias más o menos persistentes a través de algunas épocas. Esto nos permite distinguir una tendencia de una novedad. Y también la diferencia entre cierta estabilidad o repetición.

4. Desarrollo de indicadores de disposiciones psicosociales.

Esta orientación para una psicología psicosocial le indica cómo hacer la búsqueda en la cultura y el entramado societal de aquello que provoca y promueve cualidades psicológicas afines.

Comprender la variabilidad psicológica a través de las estructuras y procesos socioculturales se convierte en una tarea propia de la psicología y de la indagación de los llamados procesos "básicos" de la psicología social.

5. Una historia social integrada.

Es imprescindible trabajar con la historia. La misma será precisamente, el contexto en el que se producen las diversas formas psicológicas de un momento dado.

Para Gergen, se trata además de integrar otras disciplinas y también la necesidad de mirar dimensiones del poder, de lo colectivo y el eje productivo y de consumo de los hechos que se indagan.

Práctico.

*Reflexiones sobre la construcción social. Capítulo I: El impacto de la construcción social.
Capítulo II: De la crítica a la reconstrucción. - K. Gergen y M. Gergen.*